

Historia

Los primeros datos que se tienen sobre La Buhardilla corresponden a una piedra tallada encontrada en la Isla de Gnosos, a unos 120 km. al este de la costa ateniense (ver infografía).



Piedra hallada en Gnosos

El objeto data del año 133 a. C. y tiene grabada una imagen reconocida por los investigadores como la Diosa $\phi\eta\gamma\lambda\omega$, que protegía a los poetas de las musas malignas. Se supone que

durante los avances espartanos, la población de Gnosos ocultó la existencia de dicha Diosa y logró continuar con el culto pagano, reuniéndose en el ágora principal una vez que la Confederación Helénica batió al bárbaro invasor.



Mar Egeo (British Library, 1678).

Mas fue el Imperio Romano quien finalmente doblegó la voluntad del pequeño poblado, al mezclar entre su gente a un ex pretor de la Provincia de Cartago: Mario Caturlo. Este organizó, en el año 65 d. C. un foro literario entre los intelectuales de Gnosos e, inmediatamente después, instauró el premio: "*Gnosos literatum romanun est*", llevando de forma sucesiva y programada a cada uno de los miembros del grupo a la ciudad de Roma, con la excusa de haber ganado el concurso, para que estos adoptasen los nuevos dioses ya transfigurados.

En el año 71, Vespasiano, junto a hijo Tito, hizo entrega del premio anual en el mismo Coliseo



Vespasiano. Retrato de época (Uffizzi romani).

romano, antes de dar comienzo al espectáculo dominical.

Después de las invasiones bárbaras sobre la entonces capital del mundo occidental, y no obstante las argumentaciones de San Agustín para explicar dicha tragedia, uno de los escasos documentos que se salvaron de los incendios y saqueos fue, afortunadamente, una antología de los cuentos publicados por el foro literario creado por Mario Caturlo en la isla de Gnosos. El ejemplar estaba escrito en latín sobre papiros egipcios y en la tapa, finamente revestida por una resina de abedul utilizada en esa época para proteger los documentos oficiales del Imperio, podía verse la misma imagen tallada encontrada en la Isla griega. Se sospecha que el documento fue cuidado especialmente dado que se creía originario de la Isla de Creta, cuya capital, Cnosos, confundió a los archivistas por la similitud del nombre.

Italia quedó totalmente dividida en señoríos y el tráfico de obras de arte y piezas pertenecientes a civilizaciones ahora ajenas a Roma promovió el robo de la antología helena, la cual pasó rápidamente a formar parte de la colección del Mecenaz Alfonso de Médici, en la ciudad de Florencia, allá por el año 1263¹.

Fue su hijo, Alberto de Médici, quien

equivocadamente vendió a un comerciante veneto la reliquia, pensando que se trataba de una falsificación, dejándose así a buen precio, sin saber de la autenticidad del mismo.



Doge Magnin (Biblioteca Marciana)

Ya en Venecia, el original fue puesto en venta varias veces, lo que le causó un gran deterioro y llevó al Doge

Magnin, en 1586, a declararlo: "*Scritto Straniero ufficiale della Serenissima Repubblica di Venezia*", equiparándolo de esta forma a la otra obra de arte no

¹ La mayoría de los historiadores descartan la relación de parentesco entre Alfonso y Lorenzo, argumentando que aquel solo quería utilizar el apellido para confundir a los comerciantes venecianos que compraban de esta forma las obras falsas a Alfonso pensando que el buen precio se debía a una supuesta pelea entre ambos familiares. (Ver Rocco, Storia di Firenze, 1668).

veneciana proclamada como oficial: *"I quattro cavalli"*, saqueados durante la conquista de la costa Dálmata.

Dicho status provocó un entredicho entre la Biblioteca Marciana y el Museo Correr por conservar y exhibir el manuscrito. Finalmente, la batalla la ganó la Biblioteca Marciana, no sin antes negociar la entrega de un mármol del Canova al mencionado museo.

En el año 1797, ante la caída de Venecia en manos francesas, el gobierno ocupante designó al Señor Justino Laserre como Protector de las Artes y las Letras de la *"culturell venetien"*. Laserre había sido un enconado enemigo de los venecianos por vivir en el *"retroterra"*², y colaboró inmediatamente con los napoleónicos apenas caído el gobierno serenísimo. La primer medida adoptada por el Protector fue la de trasladar el incunable al museo de Louvre, pero sus



Dottore Balanzone
(Archivo Storico di Venezia)

intentos se vieron frustrados ante la estrepitosa renuncia que debió presentar debido a unas escaramuzas en las cuales se vio involucrado. Chiazzo y Ferneti aseguran al respecto: *"(...) questo Laserre avrebbe partecipato ad un bacanale realizzato*

*nei tempi del Carnevale, nascosto dietro la maschera del Dottore Balanzone"*³.

Por más de cien años, el ya incunable documento de Gnosos permaneció en la Biblioteca Marciana, de donde fue robado en el año 1950, en circunstancias todavía no resueltas por la prefectura de Venecia⁴.

En 1955 la causa proscribió por no estar tipificado el delito: el código consideraba al documento como un objeto comercial dado el revestimiento con resina de abedul y por este motivo debía tratarse en el fuero privado, lo que nunca se hizo por falta de un denunciante competente (ya que la biblioteca jamás lo había declarado como un bien propio). No se volvió a hablar más del asunto y la antología pasó a formar parte del innumerable catálogo de objetos culturales robados.

² Expresión equivalente a *"hinterland"* o *"tieya adentro"*.

³ Chiazzo e Ferneti: *"L'uso politico della maschera"*, Mondadori, 1963.

⁴ Se puede leer en la declaración del Prefecto Enrico Matteotti: *"...ma! io stavo guardando con molta attenzione ciò che mi state domandando, ma dopo tornare del bagno, non ho trovato niente..."*. Archivo Storico della Città di Venezia, *Annali della questura veneziana 1945-1955*.

Pero la sorpresa mayor surgió en el año 2002, cuando un grupo de taller literario de la ciudad de Rosario, en Argentina, adoptó el nombre de la Diosa de Gnosos: *La Buhardilla*.

Inmediatamente, se relacionó a este taller literario con el antiguo texto robado: el denominador común era Venecia, dado que este grupo funcionaba en la Asociación Familia Veneta de Rosario, y el documento había desaparecido en aquella ciudad italiana. Además, luego de un allanamiento, se logró incautar la única copia⁵ que existía de una antología literaria titulada *"La Buhardilla"*, cuya imagen principal consistía en la representación de la Bauta, máscara nacional y representativa de la República de Venecia.

Muchos investigadores interpretaron esto como una reivindicación histórica de los venecianos contra los franceses⁶. Más allá de estas elucubraciones e injurias, el taller literario de la Familia Veneta de Rosario trabajando, atenta siempre bajo la supervisión de la



Profesora Bauta. Máscara Nacional de la Serenissima Corina Herrero Miranda. Fue así como, luego de una presentación llamada "Muestra literaria" en 2002 y la tan mentada antología elaborada a fines de 2003, el grupo se dispone ahora a concretar la elaboración de una página web, algo impensado tanto para Mario Caturlo como para Alfonso De Médici, pero tan común en la época histórica que nos toca vivir.

Si estás leyendo esto, es porque estás frente a una computadora y demostraste interés (demasiado creemos), así que te invitamos a participar y ser parte también de esta extensa pero rica historia de La Buhardilla.

⁵ El éxito de las ventas superó cualquier expectativa y los números resultaron exigüos para tanta demanda, lo que dejó sin ejemplares a los mismos miembros del taller literario (un caso similar habría ocurrido con el manuscrito de Caturlo debido a la falta de resina de abedul luego de la gran sequía del año 132 a.C.).

⁶ *"...si vos me preguntás por esa cuestión, te podría decir que tengo la impresión de que la publicación y sobretodo el diseño de esta antología, estuvo profundamente marcada por el sentimiento vindicativo de los venecianos emigrados en Argentina, los cuales todavía veían a Napoleón como el gran causante de las emigraciones europeas hacia América. El hecho de poner al Bauta en la tapa era como decir: <vos me quisiste robar la antología de Caturlo, yo te pongo al Bauta en la tapa y encima le pongo el mismo nombre a la antología de Herrero Miranda>".* Extracto de: *"Conversaciones con Andrea Pallaro"*, Boletín oficial del Congreso Nacional Argentino de Historia, Rosario, agosto 2004.